En busca de nuevas tierras y vecinos: Proceso de colonización en la Sierra Nevada de Santa Marta, Serranía de Perijá y Zona Bananera del Magdalena (siglos XVII - XIX)

Cuadernos de Historia Económica
Número:
49
DOI:
https://doi.org/10.32468/chee.49
Publicado:
Martes, 4 Diciembre 2018
Authors:
Joaquín Viloria De La Hoz
Clasificación JEL:
N9, N96, R23
Descargar documento

Lo más reciente

El desarrollo económico de Colombia desde finales de la Guerra de los Mil Días hasta la Gran Depresión
Juliana Jaramillo-Echeverri, María Teresa Ramírez-Giraldo
Experimentando con los LLM para el pronóstico de la inflación en Colombia
Aarón Levi Garavito-Acosta, Wilmer Martinez-Rivera, Juan J. Ospina-Tejeiro, Edgar Caicedo-García
Evaluando el seguro de desempleo en una economía en desarrollo: evidencia para Colombia
Leonardo Fabio Morales, Diego Astorga-Rojas, Nicolas Guida-Johnson
Otras Publicaciones

Enfoque

Luego de la derrota definitiva de los indígenas tairona a principios del año 1600, las partes medias y altas de la Sierra Nevada de Santa Marta fueron abandonadas por los conquistadores y colonizadores españoles durante casi dos siglos. Surge la pregunta de por qué los españoles no colonizaron la Sierra Nevada y varias de sus zonas aledañas en ese período, pero en cambio sí emprendieron el descubrimiento del territorio muisca, en la cordillera de los Andes, zona montañosa con características similares en algunos aspectos a los terrenos ubicados en las cercanías de Santa Marta, Riohacha y Valledupar. Para responder esta pregunta, en el documento se analizan los hechos más relevantes de la colonización adelantada en la Sierra Nevada de Santa Marta y Serranía de Perijá, así como en

la zona agrícola al sur de Ciénaga, más tarde conocida como Zona Bananera del Magdalena, ocurridas durante el período que se extendió entre los siglos XVII y XIX.

Contribución

Algunos estudios han analizado el fenómeno de la colonización en estas zonas del país de manera aislada (Sierra Nevada, Zona Bananera, Serranía del Perijá), pero ninguno los había estudiado en forma conjunta durante este período de tiempo. Así mismo, antropólogos o historiadores se han enfocado en estudiar la presencia de evangelizadores, viajeros, exploradores o etnógrafos en la zona, pero su análisis se ha circunscrito a un personaje o una comunidad en específico. En esta investigación se analizará de manera conjunta los aportes de cada uno de estos investigadores a través de sus escritos, así como los documentos consultados en diferentes archivos y bibliotecas.

> **La colonización e inmigración planificada de la Sierra fue un fracaso, pero en cambio prosperó la emprendida por empresas particulares o por familias con vocación empresarial.**

Resultados

Durante el siglo XVIII, las autoridades coloniales decidieron retomar la colonización de la Sierra Nevada de Santa Marta y su primer paso fue la evangelización de las comunidades indígenas allí establecidas. También, en la segunda mitad del siglo XVIII, el sistema colonial ordenó establecer una colonia agrícola con irlandeses, a mitad de camino entre Santa Marta y Valle de Upar, en territorio dominado por los indígenas chimilas. Estos proyectos fundacionales cumplían propósitos militares, religiosos y económicos. Más adelante, el proceso de la Independencia generó expectativas económicas en la nueva dirigencia política colombiana, que sólo empezarían a concretarse tres décadas más tarde. Aparejado a estas nuevas dinámicas, fue ganando fuerza el proyecto racial de crear empresas de inmigración y colonización en diferentes zonas del país, para atraer inmigrantes europeos. Pero estas empresas tropezaron con múltiples inconvenientes como la pobreza fiscal en los diferentes niveles de gobierno y las guerras recurrentes. La Sierra Nevada de Santa Marta no fue ajena a la expansión cafetera nacional, lo que generó una colonización moderada a partir de las últimas décadas del siglo XIX. Lo cierto es que la colonización e inmigración planificada de la Sierra fue un fracaso, pero en cambio prosperó la emprendida por empresas particulares o por familias con vocación empresarial. De allí se pueden destacar las haciendas cafeteras organizadas en las cercanías de Santa Marta, Valledupar y Villanueva.